

ct

El perro del republicano tiene los cojones como calabacines

de
Manuel Benito

(fragmento)

Lo mejor es ir con una katana a la espalda

Con una katana nadie te levanta la voz
Con una katana eres el amo y señor del universo
Con una katana dominas la situación

Nada de sangre fría
Ni respirar
Ni contar hasta diez
Ni abajo la violencia
Una katana

La katana más barata sale por 35 euros
Pero es sólo decorativa
No mata
No tiene filo
Es mejor comprar una de las caras
Al comprar una katana te regalan un soporte para colocarla elegantemente en el suelo de tu casa
siempre a mano en caso de necesidad

—

Mi amigo Jonás llegó a casa agotado después de un día de trabajo
Cenó una sopa que se había quedado fría
Después se metió la playstation por el culo

—

Me gusta que la gente viaje.
Colecciono postales que me mandan los amigos, de sitios lejanos o cercanos, da igual, fotos de lo que ellos están viendo, más o menos deteriorado por el tiempo o los turistas.
Paso el tiempo recopilando esas imágenes.
Además, tengo un archivo mental de todos los viajes de mis amigos y conocidos.
Yo, que tengo tiempo, recojo todo eso.
Tengo un mapa del mundo y pincho chinchetas en los lugares que han visitado los demás.
Yo no viajo, porque bastante tengo con saber los destinos de los demás.
Yo no viajo, porque tengo que mantener esta ciudad mientras viajan los demás.
Yo no viajo, porque no lo necesito.

Yo no viajo porque soy imbécil.

A veces me restriego los ojos con los dedos,
porque me pican,
o me escuecen,
o me lloran,
o cuando no veo bien,
o cuando estoy rodeado de animales que me dan alergia,
o de personas que me dan alergia.
O cuando me doy asco.
Me los restriego a conciencia,
como si me los quisiera sacar del cráneo,
o dejarlos dentro del cráneo,
pero machacados.
A veces me restriego los ojos sin medida.
Tal como está el mundo
y tal como está mi vida,
yo me restriego los ojos,
para no verla.
Me doy asco.
Me das asco.